IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO XIX | Oficinas: Venustiano Carranza 50, - 1er. piso | MEXICO, D F., NOVIEMBRE y DICIEMBRE DE 1958 | Número 116

LA ESPERANZADORA ACCION REPUBLICANA DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Dos acontecimientos de importancia despiden el año 1958 y sobre ellos vale la pena reflexionar: uno, en el que culminó el descrédito de la tiranía española: el descubrimento de cuentas bancarias en el extranjero, por un total de doscientos ochenta millones de dólares, pertenecientes a unos mil trescientos españoles, entre los que figuran personas allegadas a Franco, miembros del gobierno franquista y elementos financieros influyentes; otro, el afianzamiento de una fuerte corriente oposicionista integrada por los hombres de las llamadas nuevas generaciones —de los veinte a los cuarenta años de edad— que no vivían o que apenas tenían conciencia de la realidad nacional en los días humillantes y trágicos de la guerra civil. Esa corriente oposicionista, en su despertar, ha entablado ya diálogo con los hombres de la emigración, especialmente con aquellos en quienes se dan circunstancias análogas, es decir con los que en 1936 frisaban entre los quince y los treinta años de edad y cuya intervención en la vida republicana y en la lucha fratricida fue nula o casi nula. El puente entre el pasado y el porvenir ha sido tendido y un conocimiento profundo de los hechos, que se está traduciendo en una identificación de pensamiento y en una solidaridad en la acción presente y futura, va lográndose, para integrarse en el instrumento que ha de forjar el destino nacional, siendo accesorias las controversias a que ciertas gentes, viejas física y espiritualmnte, se entregan, y ridículas, cuando no abochornantes, las narraciones sobre conductas y sucesos pasados.

El descubrimento del "escándalo del siglo": la evasión de capitales más vergonzosa que registra la historia, llevada a cabo por servidores y beneficiarios del franquismo, en la que se encuentran incursos los personajes más influyentes, además de revelar voracidad y antipatriotismo, expresa claramente la situación de decaimiento en que la tiranía se debate. Hasta los más íntimos de Franco quieren poner sus dineros a buen recaudo para asegurarse así su irremediable exilio. Más que maniobra especulativa, lo que hay en el fondo de este enorme "affaire" es convencimiento de que la dictadura tiene ya sus días contados. Juan March, "el último pirata del Mediterráneo", financiero de la rebelión militar contra la República Española, tan cínico e inmoral como avispado, percibe ya los síntomas del estallido final y sitúa fondos en el extranjero. Mientras los jerifaltes se aprovechan, el pueblo español se hunde más y más en la penuria; los precios de los artículos más indispensables alcanzan alturas astronómicas, se envían al exterior productos esenciales que se convierten así en divisas que no ingresan en la corriente de la economía nacional sino que quedan en los bancos de Suiza, de Holanda y de otros países a disposición de los familiares y amigos de Franco y de los miembros del gobierno. Por eso, cuando el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Banco de Exportaciones e Importaciones y demás organismos norteamericanos consagrados a suministrar ayuda a los países cuya situación financiera lo requiere, reciben una solicitud española, responden invariablemente: "los dólares que ustedes nos piden pueden reclamarlos a los súbditos españoles cuyos nombres figuran, con cifras y contraseñas, en las cuentas abiertas en establecimientos bancarios suizos".

Esta criminal acción ha servido para que abran sus ojos elementos extranjeros más o menos crédulos ante las propagandas sobre las realizaciones del franquismo y sobre el carácter austero de la dictadura. Cuando alguna vez se han denunciado a la opinión mundial los negocios de los generales, de los ministros y de ciertas "eminencias grises" del régimen, ha habido gentes, sobre todo en Estados Unidos, que han creído que tales denuncias no eran sino argucias de la oposición que actúa en el extranjero y que carecían de toda base real. Ahora ya no habrá lugar a dudas sobre la indecencia del régimen, tan voluminosa como su crueldad. A nadie extrañará ya que los españoles identifiquen sus anhelos de reconquistar la libertad con la recuperación de la dignidad política y con el restablecimiento de una administración honrada sometida al control público.

Pero —como alguien ha escrito— "el pensar inconfundible de los españoles— de los españoles decentes— ya no se ocupa únicamente de buscar los medios de resistir el ambiente asfixiante, sino que trata de encontrar la forma de eliminarlo y de trazar los caminos del futuro". Nuevos grupos se organizan en la clandestinidad y las viejas formaciones se ponen a tono con la realidad del momento. La terminación de la guerra civil, mejor aún: el último combate militar, puesto que, por cerrilidad de la reacción, la guerra civil no ha concluído todavía —no concluirá mientras el franquismo aliente— sumió a los españoles del interior en una especie de letargo del que van reponiéndose ya. Los indicios del despertar aparecieron con las escaramuzas estudiantiles y con ciertos brotes de inquietud obrera registrados hace dos años en las zonas más industriosas. Hasta los más resignados o los que tenían el espíritu más confuso, se agitaron contra la dictadura; empezó a resaltar la falsedad de las propagandas reaccionarias contra la República y contra los emigrados y a darse a la sublevación militar de 1936 una interpretación más exacta. Las gentes jóvenes han principiado a comprender cómo y por qué Franco hizo la guerra, de qué apoyos dispuso y cuál fue el papel de los monárquicos en la contienda y después de ella. La descarada intervención extranjera en la lucha y, luego, la injusticia internacional de que se ha venido haciendo víctimas a los españoles, por unos y por otros, ha sido para los jóvenes un espolique; se habían deformado los hechos y lanzado pellas de lodo sobre las figuras más relevantes de la democracia española, porque en el descrédito del liberalismo residía únicamente la justificación del tirano. Ha bastado que algunos, muy pocos, pudieran atravesar las fronteras de la patria y llegar a Francia o venir a América, para que muchas gentes vayan comprendiendo cuan mentiroso es el franquismo. Los ecos de fuera van llegando a España cada día con mayor intensidad, sin que la dictadura pueda ya impedirlo, aunque la censura subsista. Los españoles que viven en el suelo nacional van sabiendo la verdad: la emigración está consagrada al trabajo, dando honra a España con su laboriosidad o con su saber hasta en los confines más apartados y sólo desea la paz y la grandeza de la patria, fincadas en la libertad y en la justicia, sin alentar espíritu de revancha, sino, por el contrario, anhelando iniciar una nueva etapa histórica, después de cerrar para siempre las páginas del pasado. Hay una coincidencia absoluta de propósitos entre los españoles del interior y los del exilio: la parte sana, sin ligaduras con el pasado sombrío, la de dentro y la de fuera, los hombres nuevos cuentan con el consejo de los hombres sensatos que fueron dirigentes ayer, y constituyen la positiva esperanza de la patria; esa parte es la que está trazando las bases en que ha de sustentarse el porvenir de España.

Este resurgir de la conciencia española culminará en la solución adecuada en un plazo cuya efectividad depende esencialmente de nosotros, aunque resulte en apariencia un tanto problemático acabar con el ya tambaleante artilugio de la tiranía. Nuestra acción en el exterior ha de ser constante, cerca de gobiernos y pueblos, para estimular la solidaridad en favor de nuestra causa y, paralelamente, es menester intensificar la campaña en el territorio nacional, sin demagogia, apelando a todos los procedimientos de persuasión para minar definitivamente los carcomidos soportes del franquismo, creando el clima de confianza que es indispensable en ciertos sectores.

De ahí que, en el alba del nuevo año, consideremos de trascendencia la creación del gran partido republicano nacional —resultante de los contactos republicanos establecidos entre el interior y el exilio—, que, con sus cuadros nuevos, su estilo moderno y su programa audaz pero tolerante y respetuoso con los derechos y libertades esenciales, ha de ser el instrumento aglutinante de los españoles verdaderamente liberales.

Al inaugurar su período de gobierno el Sr. Licenciado don Adolfo López Mateos, IZQUIERDA REPUBLICANA le dirige un respetuoso saludo, deseándole salud y muchos aciertos en el cumplimiento de su gran misión en pro de la grandeza de este México hermano al que tanto debemos los buenos españoles.

VOCES AMIGAS

OPINIONES SOBRE EL NUEVO MOVIMIENTO REPUBLICANO ESPAÑOL

DON BRUNO ALONSO

Siempre consideré absurda la existencia y la duplicidad de partidos o grupos que, en el fondo, mantienen las mismas o parecidas tesis políticas. Por lo tanto, me parece acertado que en un solo partido republicano se recojan y canalicen todos los matices de un movimiento republicano capaz de servir con eficacia los ideales progresistas.

Claro es que ese aglutinamiento no sería eficaz si, además de la fuerza que da la unión, no estuviera respaldado por un programa cuyo contenido sea acorde con los avances que la época actual exige del gobernante.

No creo que el Partido Socialista vaya a ver con malos ojos la formación de esta fuerza republicana nueva y vigorosa. Todo lo contrario: estimo que un gran partido republicano representará, en el área nacional, los intereses generales del país y muy particularmente los de las clases medias y la pequeña burguesía, mientras que el socialista, sin dejar de representar los intereses generales, representa, por la doctrina extraída del marxismo, a las masas trabajadoras, aspirando, como fundamento, a acabar con la actual lucha de clases para establecer al fin una sola clase de productores y de consumidores

Por tanto, estimo que el Partido Socialista no verá sino con simpatía la formación de este partido republicano nuevo.

—o—

DON JOSE BULLEJOS

Todos los partidos políticos, así como las organizaciones sindicales, si quieren perdurar históricamente, deben adaptar sus programas ideológicos, sus formas de organización y sus orientaciones tácticas a la actual realidad española y a las condiciones que han creado los veinte años de régimen franquista, el aislamiento, sino absoluto casi total, en que vive España desde 1939 del mundo en general y sobre todo de Europa occidental, y las repercusiones económicas, sociales y políticos de las grandes transformaciones que se operan en el mundo. Todo ente político, sea individual o colectivo, ha de estar constantemente tomando el pulso a su país, sino quiere divorciarse de éste, divorcio en los momentos decisivos de los grandes cambios, que equivale a la muerte. Desgraciadamente, la emigración, por diferentes causas que sería largo explicar, ha vivido en muchas ocasiones apartada de la realidad nacional, aceptando de ésta solamente aquella parte que coincide con sus aspiraciones, con sus deseos, o con sus principios tradicionales.

Es indudable que la mentalidad, las reacciones psicológicas, las actitudes políticas de las nuevas generaciones españolas deben ser tenidas en cuenta, no sólo por razones de necesidad táctica, sino porque estas masas han de ser, en definitiva, la fuerza motora de las transformaciones sociales y políticas, que pueden producirse en nuestro país. La emigración actuará principalmente como fuerza auxiliar, incluso llegó a admitir hasta como estimulante o impulsora; pero el porvenir de España lo labrarán las nuevas generacones nacidas a la vida política después de la guerra civil.

Por estas razones califico de gran acierto el propósito de los diferentes partidos republicanos de unirse, **creando un nuevo movimiento republicano democrático.**

Quiero agregar, que la experiencia nacional y la de otros países, la más reciente es la de Francia, acreditan que es imposible estructurar y consolidar un sistema democrático de gobierno sobre los resquebrajados cimientos de múltiples partidos. La firmeza del régimen democrático, mientras éste descanse en los partidos políticos, dependerá de la robustez de éstos, y nada hay tan opuesto a la solidez como la fragmentación, la dispersión y la división orgánicas.

La gran tarea del Partido Socialista de estructurar y afirmar una España democrática, le hará admitir como conveniente la unidad del republicanismo democrático en un solo partido. El proletariado está obligado en la etapa actual de la historia de España, a caminar aliado a la clase media, e incluso a grandes sectores de la burguesía. No tiene ante sí, como finalidad inmediata, la de derrocar el régimen capitalista y fundar un sistema socialista; su objetivo más próximo, sin cuya realización plena no puede progresarse, es derrocar el franquismo, fundar y consolidar la democracia en España. Para esto necesita aliados, y el más importante de todos es el gran sector que representa, **o que debe representar**, el movimiento republicano democrático. Este movimiento organizado puede y debe agrupar a los sectores democráticos de la burguesía pequeña y media, rural y urbana, evitando así que su desorganización los anule como fuerza histórica o que suceda algo peor: que la crísis política y económica del país los convierta en una fuerza al servicio de los partidos reaccionarios o, como ocurrió en Italia y en Alemania, del fascismo, o de ese neofascismo que va peligrosamente perfilándose en algunos países europeos.

—o—

DON MARIANO MORENO MATEO

Un frente republicano disgregado, atomizado, no sólo es ineficaz sino moral y políticamente contraproducente. Lo sustantivo es el instrumento para la acción, elaborado a base de convicción republicana; lo demás se reduce a predicados y adjetivos orientadores de la opinión para su actuación futura en el interior de España. Exclusivamente a los republicanos específicos incumbe la denominación del organismo nuevo. Pero es oportuno insistir: Movimiento, Partido, Coalición, Alianza..., representan el ariete para derribar la muralla, emplazado sobre la República, con objetivo de un Gobierno provisional que decrete amnistía e indemnizaciones; celebre elecciones determinantes de signo, Constitución y leyes reguladoras. No facilitar la tarea DE TODOS confronta inmensa responsabilidad histórica.

Mi opinión personal, aprobatoria y entusiástica para el nuevo partido republicano responde a mi profunda convicción republicana, por cuanto estimo la monarquía incompatible con el progreso actual de la ciencia y como supervivencia tradicional anacrónica de estados primitivos de imposición personal, aun en los países donde reconoce la preeminencia de la voluntad popular. Hasta en la Gran Bretaña se habla y escribe ya sobre la probabilidad de que la simpática reina Isabel marque el final de la monarquía inglesa. La tendencia al despotismo y la dictadura, de la monarquía española, empujaron al socialismo hacia la república y la revolución. ¿Vamos a ser ahora accidentalistas? ¿Es concebible la sociedad sin clases, pero con monarquía? ¿Convivirá el socialismo con Juan III y Calvo Serer en plena Edad Media?

EL NUEVO CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL

Siguen con gran actividad las obras de la que ha de ser en breve plazo casa de la emigración republicana española. Podemos anticipar a nuestros lectores que es deseo de los actuales dirigentes del Centro Republicano Español que la inauguración del nuevo edificio social tenga efecto en la fecha conmemorativa del 14 de abril, aniversario de la proclamación de la República. A la generosidad nunca bien ponderada de nuestro querido amigo y correligionario don Miguel Ranz Iglesias, a cuyo cargo va la construcción del que será magnífico edificio, responderá sin duda nuestra emigración contribuyendo con sus donativos que, en esto caso deben ser de la mayor cuantía posible, para la instalación adecuada de todas las dependencias que deberán reunir aquellas condiciones que hagan grata la estancia en la que será casa de todos los antifranquistas demócratas y liberales.

Tenemos conocimiento de que a la Junta Directiva del Centro Republicano Español van llegando aportaciones de compatriotas, espontáneos, que no han esperado ningún requerimiento para contribnir a la obra que es común a todos, y, en cumplimiento de lo que consideran inexcusable deber.

Por nuestra parte, nos permitimos invitar a todos los militantes de IZQUIERDA REPUBLICANA para que se dispongan a responder al bello gesto de nuestro distinguido correligionario señor Ranz, figurando en las listas de suscripción con cuanto les consientan sus posibilidades.

CARTAS ENTRE FRANQUISTAS

Por ANTONIORROBLES

A mí me pareció que, cuando Franco vendió las bases, sus razones tendría. No podía Franco cometer la más vil canallada internacional así como así. El es muy, muy español, creo, y no podía, así como así, vender bases que, en definitiva, son como pequeños Gibraltares que también se nos van. Ah, pero es que así, don Ike, ese señor de la cabecita redonda como una bola de billar, le manda dólares, con los cuales el "generalísimo", con policía todo lo numerosa que sea preciso, sostiene una "democracita", que es como una niña protegida por Doña Democracia.

Me parece eso tan acertado, que espero ver en el "ABC" algún anuncio que diga "Se venden bases baratas a tantas pesetas metro"; y si los rusos, los chinos, los ingleses y los portugueses las compran, España será el país más cosmopolita, más alegre, más ameno del mundo. ¡Que vista tiene ese bribonazo! Ya está la nación llena de norteamericanos. ¡Adelante con el cosmopolitismo!

El franquismo puede ser la paz del mundo; porque si Franco estuvo al lado de Alemania y Alemania en contra de Rusia, y la URSS estuvo al lado de los Estados Unidos y en contra de Mussolini, Hitler estaba abrazado cordialmente a Franco, y los Estados Unidos iban al lado de Inglaterra, que estaba con Francia contra Hitler; más ahora Franco está al servicio de Estados Unidos y la China roja está con Rusia, y en consecuencia Franco puede ser la paz.

¿Qué no lo entiendes?... Naturalmente; es que yo no te lo decía para que lo entendieras.

Lo malo, querido correligionario, es que Estados Unidos, que ya no necesita más armas que la atómica de los científicos, puede que venda a Franco unas escopetas con bayoneta para que los dólares vuelvan a su primitivo lugar; pero Franco lo resolvería subiendo las cebollas y el pasaje de los tranvias. ¡Qué tío financiero es el pícaro ese! —¡Arriba el citado financiero!— Fulano de Tal.

NECROLOGIAS

DON ARTURO MARTINEZ MURGIA

El día 11 de noviembre, tras larga y penosa enfermedad, falleció en esta ciudad don Arturo Martínez, prestigioso y distinguido correligionario, muy estimado de la emigración republicana y querido y respetado por cuantos tuvieron la fortuna de contarse entre sus amistades.

Don Arturo Martínez, militante siempre en las organizaciones republicanas, y fervoroso defensor de nuestra causa, fue víctima como tantos y tantos de los nuestros, de la ferocidad franquista que le tuvo en prisión durante varios años, sin que ello debilitará en nuestro gran amigo sus convicciones políticas a cuyo servicio puso siempre lo mejor de su inteligencia y voluntad.

Descanse en paz tan excelente correligionario, y reciban todos sus deudos, singularmente los afiliados a Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón) don Santos y don Bernardo Martínez, hijo, e hijo político, las seguridades de nuestro sincero pesar.

—o—

DON FEDERICO FERNANDEZ

En Gijón (España), donde residía temporalmente, dejo de existir don Federico Fernández, militante de Izquierda Republicana en la Agrupación de Caracas, (Venezuela) y una de las personalidades más destacadas de nuestro Partido en tierras asturianas. Fue el señor González, Presidente de Acción Republicana y distintas veces concejal del Ayuntamiento gijones, en el que realizó una meritísima labor, admirada por propios y extraños. Profesor Mercantil y Capitán de barco, destacó en ambas actividades como figura señera de indiscutible calidad. Todas las clases sociales de Gijón se sumaron al duelo, acompañando sus restos al cementerio una imponente manifestación de los diferentes sectores de la Ciudad, que rendían así su homenaje al hombre digno y austero, leal a sus convicciones hasta la muerte. Reciban sus familiares, amigos y correligionarios de la Agrupación de Caracas, nuestras sentidas condolencias.

—o—

DON LEONARDO MARTIN ECHEVERRIA

Víctima de penosa enfermedad, ha fallecido en Veracruz, a cuyo puerto había ido en busca de reposo, el doctor Leonardo Martín Echeverría, gran amigo y correligionario, fundador de Izquierda Republicana, y figura relevante de la intelectualidad española de nuestro tiempo.

Leal republicano de toda la vida, noble y austero, Martín Echeverría ha muerto dedicado al trabajo: hasta días antes estuvo trabajando en su despacho del Banco de México, en donde prestaba sus servicios como consultor técnico, y dando su clase en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad.

Había nacido en Salamanca y estudiado en su Universidad las carreras de Letras y Leyes. En Madrid se doctoró en Historia y obtuvo una cátedra de Geografía e Historia. Intervino fervorosamente en las luchas en pro de la República y desempeñó importantes cargos. Fue gobernador civil, consejero de Instrucción Pública, Subsecretario de Marina Civil, de Agricultura, de Justicia y de Propaganda. Siempre estuvo en la brecha y jamás vaciló su ánimo, ni en los instantes de mayor peligro y confusión.

Deja publicadas infinidad de obras de Geografía y otros trabajos sobre problemas económicos. Pendiente de edición se encuentra un importante trabajo, efectuado por encargo del Banco de México, sobre la riqueza ganadera de este país.

A su familia envía Izquierda Republicana la expresión de su sincero dolor.

VELADA HOMENAJE Y RECUERDO DE DON MANUEL AZAÑA

Como en años anteriores IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón) recordó en el 18 aniversario de su muerte a nuestro nunca olvidado Don Manuel Azaña, celebrando solemne velada que tuvo lugar el día 4 de Noviembre en la sala de actos del Ateneo Español, totalmente ocupada por amigos correligionarios y admiradores de tan ilustre desaparecido.

Presidió el acto el titular de IZQUIERDA REPUBLICANA Don Mariano Joven, junto al cual ocuparon la tribuna, Don Féliz Gordón Ordás, Presidente del Gobierno Repulicano en Exilio, y los correligionarios que habían de tomar parte, escritor, Joaquín Arderius; Abogado Francisco Valdés Casas y el Diputado Don Ramón Ruiz Rebollo. Se leyó, entre otras adhesiones, una muy sentida de Don Bernardo Giner de los Ríos, Secretario del señor Presidente de la República Don Diego Martínez Barrio imposibilitado de asistir por enfermedad.

Don Mariano Joven pronunció emocionadas palabras significativas del acto, recordando la vida y la obra de Don Manuel Azaña, y, afirmando la decisión inalterable de continuar en la lucha por los ideales republicanos, tan bien simbolizados por quienes además de Don Manuel, fueron insignes presidentes de IZQUIERDA REPUBLICANA señores Marcelino Domingo, Alvaro de Albornoz, Mariano Ruiz Funes, figuras señeras de nuestro Partido, conducta y ejemplo, en cuyo espejo habremos de mirarnos continuando su obra con las posibilidades que consientan nuestras capacidades de hombres inferiores, pero con las almas llenas de fervor e ilusión al servicio siempre de los ideales republicanos, consustanciales con la propia existencia.

DON JOAQUIN ARDERIUS

Hace más o menos tiempo, no recuerdo exactamente, una personalidad europea, creo que un ministro de relaciones italiano, de visita en Washington para conferenciar con el presidente Eisenhower, dijo a los periodistas, refiriéndose a las tácticas empleadas en esta postguerra por las naciones que con cierto sarcasmo se ha dado en llamar "mundo libre", entre las que ya se cuenta la España manejada por Franco, que lo más urgente era a su juicio la aparición, en sus más altos valores, de la imaginación, en los procedimientos políticos, como factor de primer orden.

A este modesto refugiado español, que os habla, le pareció lo expresado por el estadista romano lo único trascendental, que de hombre representativo del mundo, lo mismo de Oriente que de Occidente, había brotado, con luz mágica, para sacar a la humanidad de este dédalo universal en el que la ciencia, las artes y todo cuanto en el hombre, en conjunción la sensibilidad y el pensamiento es la esencia de la reac nalidad, se ha cristalizado en cálculo y músculo, y se ha hecho deporte y meta de campeonato: ¡hasta gran parte de la santa ciencia!

No trato de rozar ninguna opinión: expongo la sinceridad de mi juicio honrado entre un grupo de personas con pensamiento libre para recordar la memoria de un excelso artista de la palabra, hablada y escrita, de la hombría de bien, y un singular esteta de gobernar: de Azaña.

Y digo Azaña, a secas, como decimos Castelar, Salmerón, o Unamuno, por ejemplo.

Me interesa definir mis primeras líneas: lo del político romano y lo de la imaginación; y es que me saltó en la memoria al pedirme mi modesta intervención en este acto, que mucho me enaltece, mi viejo amigo y correligionario Mariano Joven.

Y es que creo que ustedes como yo, al analizar a la imaginación y su ausencia en esta hora del siglo, enfocaran el pensamiento al espectro de Azaña; al espectro de Azaña, que evidentemente, en su magnitud de cumbre de imaginación se halla en la conciencia española y republicana de cada uno de nosotros: no trato de trazar rasgos biográficos, ni un esquema apologético de sus virtudes, de ciudadano, escritor orador y estadista; me propongo, con la brevedad de estas cuartillas, que sintamos en estos momentos solemnes de su recuerrdo, en contraste con este vacío de sentido humano, en el que a lo rutinario y mecánico que sale del hombre se le da más valor que al propio hombre, añoremos Azaña, y también para dar mi pequeña palabra al servicio de su justicia histórica: de porque no cumplió con el sino de salvar a España, sacándola del cerco que la tuvo parada durante siglos, para ponerla en marcha por los caminos de su justo destino, como presintió todo entero, nuestro pueblo, en un fervor nunca visto en la tierra del Quijote.

¡Si él se puso a gobernar en la gestación de este caos bíblico que hoy envuelve a los pueblos del Orbe, pero diferente al del Génesis, pues este tiene más de un Jehová!

¿Quién se acuerda hoy de la imaginación, no de la de las metáforas de los poetas, precisamente, si no en su valor genérico de sensibilidad y pensamiento, que es el fruto de la racionalidad, de aquella que le da la jerarquía suprema al hombre, del que es no ya un soberbio ejemplar de Castilla, sino del Mundo entero, si hasta los artistas la niegan y se avergüenzan de ella, haciendo alarde de geometría en sus obras?

Recordad poemas o cuadros y lo de "vertical" en el léxico de la política.

Si volvemos los ojos hacia atrás veremos que los políticos venturosos para los pueblos lo fueron por la imaginación y no por la ciencia: la ciencia en la gobernación de los pueblos desemboca en la guerra.

La política hecha ciencia en Alemania...; por ejemplo, nos basta.

Por algo se ha dicho, con fortuna: "el arte de gobernar".

No arte de equivocar, porque el equivocar no es de artistas sino de, chalanes, aunque ello le haya valido a algunos seudopolíticos muelles poltronas y otras cosas.

El artista de gobernar tiene su ejemplo, en literatura, en Cervantes; y lo cito porque es el que más admiro; y también lo tiene en el hombre honrado que lleva con dignidad su nombre por la vida, pues este en realidad es el genuino artista de la especie.

Más en los centros oficiales de la política universal, si hemos de ser sinceros, diríase que la savia de raciocinio esta seca, y su negación se hace ciencia, que va desde el laboratorio bélico hasta el trono de las finanzas, pasando por la amenaza y la zalema, lo que antes cristalice al objetivo inmediato.

Ciencia prodigiosa, de esta que estamos hablando, que hace a Franco murciélago soberano de la mazmorra hispana, y que también le da horizontes ultramarinos para entrar en las naciones Unidas a arrellenarse en escaño de Derechos del Hombre, en cátedra de democracia, para barrer a los tiranos del Orbe; él que si no es un águila real es un híbrido, de cucó y murciélago realista, con un fantoche de rey, colgado de la visera de su gorra, de cimbel.

¡La ciencia!; ¿cómo podemos ser detractores de la ciencia?; admiramos a los hombres de ciencia, porque a fuer de humanos, con la savia de su cerebro y el trabajo abnegado plantan su palmera de consuelo en el desierto de la vida, como a los artistas, los políticos, los héroes por el ideal y a los de la laboriosidad, sea o no anónima, pero positiva para la existencia.

Y nada más...

Sí; esto último: que mientras he pensado en lo dicho, en la negación del bien humano que hoy nos envuelve, he estado viendo al espectro de Azaña, luminoso y ejemplar.

DON FRANCISCO VALDES CASAS

La personalidad de Don Manuel Azaña recia y vigorosa, irrumpe en la vida política española, en los momentos más contradictorios y trágicos de nuestro destino. Se ha dicho que la sequedad de su carácter era el símbolo de su orfandad. Esto no es cierto. La osquedad y la frialdad de su carácter eran la coraza qoe oponía a los políticos y arrivistas que al conjuro de su nombre le rodeaban en Madrid a todas horas.

No tolera la vulgaridad ni la ramplonería. Viene al mundo dotado de ciertas características y rasgos geniales que le separan del resto de los mortales. La cuna de su intelectualidad fue el Ateneo de Madrid donde Azaña hace sus primeras armas como orador extraordinario, y como escritor de rara y fina sensibilidad. Su argumentación dialéctica pulveriza como un rayo los argumentos de la oposición. Si su cuna intelectual fue el Ateneo de Madrid, EL PARLAMENTO ESPAÑOL de 1931 fue el trono de su consagración. Junto a los laureles inmarcesibles de sus triunfos, la envidia, el odio de sus enemigos y la ingratitud, ciñeron sobre sus sienes una corona de espinas. Cuando Azaña se asoma a la vida pública lleva ya en su bagaje las armas del triunfo. Escritor destacado, jurista insigne, historiador y político, son otros tantos peldaños, para escalar el trono de los elegidos. Sus verdades y su doctrina política, debían servir de ejemplo a muchos "falsos profetas" de nuestra época, que al final los vimos deshacerse como sal en el agua corrompida de sus apetitos.

Si Azaña viviera volvería a tomar el timón y brillaría como nunca en las altas esferas políticas de España, sacando el mejor provecho de las claudicaciones y trastrueques de valores, en que se desenvuelve el mundo. Sigue el orador en brillantes párrafos describiendo las múltiples facetas de la vida interesante de Don Manuel Azaña, siempre al servicio de la Patria y la Libertad.

Cuando Azaña —dice— va camino del destierro y traspasa los Pirineos, vuelve la mirada sobre las tierras españolas, que va dejando atrás, siente el dolor de España en el cogollo de su corazón, y de aquellas tierras que él tanto amó, le recordaran aquellas estrofas clásicas... "A mis soledades voy, de mis soledades vengo... porque para andar conmigo me basta mi pensamiento". Pero ¡no! Azaña como los predestinados, como Pi, como Salmerón, como Castelar, no marcha a las soledades con su pensamiento, no desciende a las soledades frías de su tumba en Montauban. ¡NO¡ el espíritu de Azaña estará siempre acompañado por las multitudes españolas, y cuando sus restos retornen a la Patria, y desciendan por los vericuetos del Pirineo, un SOL DE LIBERTAD esplenderá a España dando calor a sus despojos sagrados; y en el corazón de todos los buenos españoles, nacerá una plegaria civil de respeto y admiración que será el homenaje más justo y conmovedor que un día no lejano le hará nuestra España.

DON RAMON RUIZ REBOLLO

Comienza agradeciendo a la Junta Directiva de Izquierda Republicana la invitación con que le honró para participar en este acto. Invitación aceptada con gusto, por brindarle la oportunidad de rendir homenaje a quien fue para él y para tantos, sin duda, Don Manuel Azaña, la figura más destacada de nuestra República, su principal creador y artífice.

El Partido al que él dio vida con otros insignes patricios también fallecidos, Marcelino Domingo, Alvaro de Albornoz, Mariano Ruiz Funes, ha venido recordando año tras año la triste fecha de su fallecimiento.

Mucho se ha dicho y escrito sobre Don Manuel Azaña y ello es natural, ya que la personalidad egregia de este hombre excepcional, desborda los límites de su propio Partido, para adquirir la categoría de figura nacional. Y no lo decimos nosotros afectos a su persona y a su obra.

Hombres eminentes de todas las latitudes ensalzaron como merecía la calidad de nuestro homenajeado, y, sobresaliendo entre todos, el insigne jurista mexicano Don Isidro Fabela, decidido, entusiasta y sincero defensor de la causa de la República Española, que en su magnífico discurso en la Embajada de España, hizo como nadie el mejor retrato de nuestro Don Manuel, en su calidad de político, orador, ensayista, crítico dramaturgo y novelista.

Entre las virtudes que atesoraba Don Manuel Azaña destaca una que tiene a mi juicio caracter de excelsitud; su amor a la España concebida por él, a la España que el quiso extructurar y gobernar con arreglo a nuevos moldes, que no fueron otros para él, que los que tuvieran su origen en la voluntad libre y soberana de todos sus hijos. La España con la que Azaña soñó, había de ser aquella en que a fuerza de hacer justicia, aunque sea por la fuerza, se libre de la servidumbre. Una España en la que no sea aceptable la política de exterminio del adversario, ni menos que después de una guerra civil se triunfe personalmente sobre un compatriota. Una España en la que sea posible un régimen de civilización, de pacificación, fuente de invenciones y engrandecimientos españoles, un instrumento de creación española. Don Alvaro de Albornoz, otro insigne desaparecido, dijo un día de Don Manuel Azaña. "Es más que ningún otro español contemporáneo, español y castellano. Castellana es su faz adusta, y castellana la palabra limpia y sobria, punzante a las veces, de ironía amarga como en Larra y como en Quevedo. Sus discursos modelo de casticismo podían pasar de la improvisación a la antología".

Algún día que todos deseamos que no esté lejano, podrá ser restaurada en España en sus verdaderas dimensiones la figura de Azaña, más que restaurada, habrá seguramente que hacerla conocer de nuevo, pues todos sabemos que las nuevas generaciones de nuestra Patria desconocen a Don Manuel, ya que el tirano Franco y sus secuaces han prohibido mencionar su nombre y su obra y hecho desaparecer todo lo que pueda referirse a este gran español, a quien recordamos siempre con gran emoción, a la vez que afirmamos nuestro republicanismo invariable, que es nuestro gran orgullo y al que serviremos hasta la muerte.

DEL DR. GREGORIO MARAÑON A CECILIA G. DE GUILARTE

Dr. G. Marañón

Castellana 63

Doña Cecilia G. de Guilarte:

Mi querida amiga: he leído, y en parte releído, con verdadero embeleso su precioso libro sobre SOR JUANA INES DE LA CRUZ, escrito con el gran temblor del espíritu que da la nostalgia, que yo he pasado también y a la que, ahora, bendigo; porque si hay algo capaz de sublimar el alma humana, es esta forma de sufrir la persecución de la justicia.

Su libro es una joya. Tiene páginas inefables. Todo él, está lleno de elevación, de pasión serena y de gracia: quiero decir: de luz.

Reciba un cordial saludo de un amigo que, en la misma fe inextinguible, espera la vuelta de los españoles a sus viejos solares...

Su afectísimo G. Marañon. 10-XI-58.

CARCEL PARA LAS IDEAS

En Madrid, Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Valencia, Granada, Sevilla y Zaragoza han sido detenidos un número de españoles opuestos al régimen dictatorial del general Franco.

Por esta vez no alegan las autoridades franquistas que los detenidos son comunistas, y hay que reconocer que se ajustan a la verdad. Naturalmente, dada la personalidad de muchos de los detenidos, no hubiese resistido a la menor crítica esa afirmación, pero también entre los 152 detenidos cifras que poseemos en el momento de redactar estas líneas), hay empleados y obreros y es lógico pensar que si las autoridades franquistas hubiesen tenido interés en presentar a los detenidos como comunistas, lo hubiesen hecho sin el menor escrúpulo, como lo hicieron cuando las detenciones de los estudiantes en el año 1956; todo es fácil para las autoridades omnipotentes de los países totalitarios.

Pero no ha sido así y el hecho merece que nos detengamos en él. Las autoridades franquistas vienen jugando la carta anticomunista desde siempre; con ella han ido abriendo las cajas del tesoro americano, han ido entrando en los organismos internacionales y han llegado a conseguir que alguna prensa presente al régimen totalitario del general Franco como "el campeón del anticomunismo" y han jugado tan bien que han llegado a despertar en el Secretario de Estado Mr. John Foster Dulles tal admiración que le han arrancado esta frase: "La cordialidad de Franco simboliza los lazos que retienen AL MUNDO LIBRE".

Nosotros debemos recordar que el régimen dictatorial y totalitario del general Franco tiene establecidas alianzas comerciales con casi todos los países satélites de Rusia, por ejemplo: con Polonia, Checoeslovaquia, Rumania y Hungría; que Rusia ha permitido salir de su territorio y reintegrarse a España no sólo a los prisioneros de la División Azul, sino también a otros españoles que habían emigrado a Rusia después de la guerra civil. La mayoría de estos españoles refugiados han regresado a España casados con mujeres rusas, comunistas; algunos se han vuelto a Rusia, pero la mayoría han quedado en España y han vivido en Rusia veinte años. ¿Han vuelto desilusionados del régimen comunista? ¿Adictos al comunismo y trabajando por él? No lo sabemos.

Debemos recordar también que estos años atrás, en las primeras alianzas que se intentaron establecer en España entre grupos de distintas ideologías, pero antifranquistas todos, los comunistas hicieron lo posible por entrar en esas alianzas y se pusieron en contacto con algunos de ellos, sin oponer la más leve objección al problema religioso ni al institucional.

Así fueron esos intentos de alianzas hasta que llegó la llamada "jornada de reconciliación nacional" el 5 de mayo que, organizada por los comunistas, fue un fracaso. Así lo consideraron los otros grupos anticomunistas y rompieron definitivamente con ellos. ¿Qué táctica han seguido los comunistas después? A partir de aquel momento estaba claro que se les escapaba de las manos la posible dirección del movimiento popular. La oposición democrática se organizaba sin contar con los comunistas. Los comunistas entonces cambiaron de dirección, ¿les traería más cuenta permanecer al margen de toda oposición al régimen y trabajar en contra de los demócratas? El hecho significativo, observado ya en los medios diplomáticos extranjeros, es que, desde el final del año 1956 la policía no ha procedido contra los comunistas: es del dominio público ya que el secretario general del partido comunista español, Santiago Carrillo, que vive en Francia tanto como en Moscú, ha entrado en España varias veces con un salvoconducto concedido por el ministro de la Gobernación. Santiago Carrillo se ha entrevistado por dos veces con el propio ministro de la Gobernación, General Alonso Vega, una en la finca del torero Domingo Dominguín, y otra en Barcelona.

¿Presenciaremos el hecho de ver unidos en una misma táctica al franquismo y al comunismo en contra de las aspiraciones democráticas del pueblo español? La política franquista es ambigua y tiene buen diente, tomará cuantas alianzas se le ofrezcan para impedir que renazca de nuevo la libertad en España, pero ¡quién encarcela a las ideas!

(De "IBERICA" de Nueva York)

PRIETO Y LAS RESPONSABILIDADES DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

París.—Invitado a la asamblea celebrada en San Juan de Luz por el Congreso Departamental de los Bajos Pirineos, Indalecio Prieto contestó con un mensaje, en el que, entre otros conceptos, expresaba:

"Me hace temblar la posibilidad de que el Partido Socialista Francés llegue a agrietarse, porque esto equivaldría al peligro de futuros derrumbes, cuyas consecuencias serían terribles para la democracia francesa y para el socialismo europeo, al verse ambos privados de un gran soporte, y singularmente dañosas para los socialistas españoles, que contamos con vuestro partido como base de esperanzas en el recobro de la libertad perdida.

"Veinte años de amarga meditación en el exilio han profundizado mis sospechas de que, por falta de tacto, al Partido Socialista Obrero Español le incumben graves responsabilidades en el hundimiento de las instituciones republicanas de nuestra patria, pues no supo medir a tiempo la fuerza del adversario, alimentó ilusiones excesivas que la realidad estaba negando, se aisló imprudentemente de otras fuerzas democráticas cuyo concurso creía innecesario y, sobre todo, ofreció con sus hondas y mal disimuladas disensiones el incentivo mayor para que el enemigo se lanzara al asalto y, mediante auxilios que la reacción mundial está siempre dispuesta a conceder sin regateo allí donde sean necesarios, coronase el asalto con nuestra derrota, que nos ha costado centenares de miles de muertos, de presos y de expatriados".

EL FRANQUISMO SITUA FONDOS EN EL EXTRANJERO

Madrid (S.E.E.).—También la prensa del mundo se está ocupando, con sordina, del mayor escándalo financiero del siglo habido en España. Pese a las "precauciones" de la censura, los despachos telegráficos de las agencias noticiosas admiten que ha sido descubierta en España la existencia en el extranjero de cuentas bancarias por un total de 280 millones de dólares, pertenecientes a unos 1,300 españoles, entre los que figuran "miembros del Gobierno, personalidades del mundo financiero y miembros de algunas de las familias más acaudaladas e influyentes de España".

No dicen cómo fueron adquiridos esos dólares depositados en Bancos extranjeros ni qué familias se encuentran comprometidas. Pero tampoco conocen la "verdad" de lo acaecido, que vamos a referir brevemente.

En España funciona un Juzgado de Represión de delitos monetarios, a cargo del Sr. José Ma. Villarías, que se ocupa de las trasgresiones a la legislación monetaria que le denuncia el Instituto español de moneda extranjera.

Ante este juzgado se presentó un día de últimos de noviembre un buen señor que le entregó una denuncia haciendo constar que los españoles comprendidos en "la lista adjunta", según demostraban "los documentos fotostáticas también adjuntos", poseían cuentas corrientes, depósito de acciones y valores en el Banco X de Suiza. Pidió recibo de la presentación de la denuncia y... se retiró del Juzgado.

Cuál no sería la sorpresa del juez cuando, al examinar la lista y los documentos acompañados a la denuncia, se encontró con que la primera persona que encabezaba aquella era, nada menos, que Da. Carmen Polo de Franco, le seguía el Marqués de Villaverde, yerno de Franco, y figuraban en ella los exministros Carceller, Arburúa, Fernández Cuesta y Girón y entre los banqueros el conocido financista D. Pablo Garnica.

Inmediatamente comenzaron "a moverse" en las altas esferas del régimen, se buscaron "salidas", se hicieron planes, pero se encontraron con la valentía del denunciante, que reclamaba la parte que le correspondiera (un 25%) de conformidad con la legislación fiscal aplicable, y con que, además, a este señor estaba respaldándole una poderosa fuerza político-religiosa, a la que no era posible "silenciar" fácilmente.

Y, sin perjuicio de las consecuencias y derivaciones escandalosas que va a tener este asunto, se encontró la "fórmula del olvido": reintegración de las pesetas equivalentes y perdón para los "contrabandistas".

¿Se logrará acallar el escándalo? ¿Se convertirá el Sr. Villarías en una edición moderna del general Picaso? ¿Acabarán por enterarse los españoles de las fabulosas fortunas que han amasado los "liberadores" de España?

DOÑA JOSEFA MILLANO, REPUBLICANA EJEMPLAR

En París, en donde residía falleció la virtuosa señora doña Josefa Millano, viuda de Vergé. La finada era madre de doña Dolores Vergé de Sánchez, distinguida militante socialista, esposa del escritor Bernardino Sánchez Domínguez (Bersardin), también destacado socialista.

Doña Pepita, como cariñosamente la llamaban cuantos tuvieron la fortuna de conocerla y de tratarla, era, dentro de su simpática modestia, una figura ejemplar. Tenía al morir 84 años y su firmeza republicana y su actitud antifranquista causaban profunda admiración y respeto. Había salido de España con su hija y con su yerno en 1939 y soportado con una entereza extraordinaria toda clase de sacrificios, siempre animosa y esperanzada, con un espíritu fino y penetrante que la llevaba a comentar con agudeza y sin rencor las vicisitudes de una situación llena de riesgos. La guerra mundial, con sus zozobras e inquietudes, no hizo mella en su gran temple. Aun teniendo otros hijos en España, jamás pasó por su mente la idea de regresar claudicando de sus férreas convicciones. No perdía la ilusión de retornar cuando la libertad triunfara en la patria. Alentada por los suyos —por ese matrimonio ejemplar que hoy la llora en París— hacia frente a sus achaques, pareciendo que cada vez se sentía con más ganas de vivir, no obstante su dolencia crónica y sus años.

El mismo día de la muerte de esta gran republicana, su hijo, el doctor Jaime Vergé, que se disponía presuroso a trasladarse a Francia para recoger el postrer aliento de su querida mamá, falleció repentinamente en el automóvil en que se dirigía a la frontera; su deceso se produjo en la provincia de Navarra. ¡Terrible coincidencia del destino!

No puede haber otras palabras que las de la profunda amistad para el consuelo de esta atribulada familia.

A. A.

UN HOMBRE Y UNA OBRA

No vamos a referirnos al hombre ilustre por sus títulos académicos, ni al potentado que satisface su vanidad repartiendo de sus caudales unas monedas, a veces con ostentosa publicidad, que empaña la bondad de toda obra por beneficiosa que parezca para quienes reciben sus favores.

Ni universitario engolado, ni capitalista fatuo y engreído, es el hombre a que queremos aludir en estas líneas. El es, nada más, ni nada menos, que un republicano, título que le enorgullece, que lo lleva consigo siempre porque forma parte de su propia individualidad, sirviéndolo, sin servirse de él, tanto en la paz como en la guerra.

Antes, defendiendo la República frente a los desmanes del poder monárquico, en los tiempos heroicos en que el republicanismo no era una carrera, sino un sacrifiico. Después, con las armas en la mano, en aquellos frentes de batalla en que se luchaba por la razón y la justicia de una causa, a la que ofrendaron su vida tantos y tantos de los nuestros. Uno más entre los muertos, pudo ser nuestro hombre. Sobrevivió para fortuna de todos, no sin sentir el dolor de que sus deudos más cercanos fueran sacrificados a la ferocidad falangista, víctimas de un apellido honroso en las lides republicanas. Por y sobre la angustia, el republicanismo indomable de nuestro hombre se mantuvo y mantiene firme y fuerte. Y a él quiere rendir su homenaje, con desinterés ejemplar, empleando de buen grado, gran parte de cuanto le proporcionó un trabajo duro, esforzado, permanente, que pudo brindarle situación económica floreciente. Bello gesto al que deberá la emigración republicana la tenencia de un albergue decoroso, en la casa que construye a sus expensas; obra que será testimonio vivo y perenne de una actitud que debe ser secundada por cuantos no han perdido la fe en los ideales porque luchamos y, a los que hemos de hacer honor, para ser dignos mañana de la consideración y el respeto que siempre merecen quienes sirvieron una causa, con fervor en los días de gloria, con ilusión y esperanza en las horas de infortunio.

UN VIEJO REPUBLICANO

SUSCRIPCION EN FRANCIA PARA PRENSA Y PROPAGANDA

	Francos
Victoriano Val	300.00
Manuel Lera	100.00
Pedro Ruiz	400.00
Francisco Boix	1,000.00
Justo Hieyte	200.00
Alfonso Guillán	2,400.00
Nicolás Navas	500.00
Ambrosio Garbisu	1,000.00
Emilio Reinares	400.00

—o—

DONATIVOS A IZQUIERDA REPUBLICANA

Samuel Alvarez	$ 50.00
Ventura Cerezo	100.00
Manolita Samperio	100.00
Martín Revilla	100.00
Pascual Garrido	10.00
Juan Esteve	10.00
Jesús F. Lema	1,250.00

"IZQUIERDA REPUBLICANA"
Editada por Ateneo Salmerón
V. Carranza 50 1er. piso
México, D. F.